

IGLESIAS FORTIFICADAS DEL LEVANTE ALMERIENSE A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI

MARIANO MARTÍN GARCÍA
Arquitecto Técnico. Universidad de Granada

INTRODUCCIÓN

La enorme inseguridad de toda la costa mediterránea a lo largo del siglo XVI, en especial en la parte que nos ocupa del litoral almeriense, motivó que ésta estuviese escasamente poblada. Prácticamente, próximas al mar, no existían más poblaciones en la zona E que Mojácar, Turre, Vera y Cuevas del Marqués (hoy, Cuevas del Almanzora). Abunda la bibliografía en la que se documentan, después de la primera sublevación de los moriscos de 1500 y durante todo el siglo XVI, los desembarcos de corsarios berberiscos y turcos, incluso de algunos protagonizados por árabes granadinos que se habían marchado allende tras la conquista, dejando aquí familia y bienes, con la intención de tomar rehenes para luego pedir rescate por su liberación¹. En algunos casos, estos desembarcos, y los desmanes cometidos después en las poblaciones cercanas a la costa, estaban asistidos, desde el interior, por los monjes.

La cristianización del antiguo reino musulmán trae consigo que, tras un periodo en el que las antiguas mezquitas son utilizadas para el culto católico, se decida la construcción de nuevas iglesias, por lo que, en 1505, se promulga una Bula para la erección de las iglesias del Arzobispado de Granada, que tendrá en cuenta los templos que se han de levantar desde entonces. Es por tanto, a partir de esta fecha, cuando se funda la mayor parte de las iglesias del antiguo Reino de Granada, construyéndose en los años posteriores, si bien, podríamos decir que, prácticamente todas, están ya edificadas al mediar el siglo XVI.

Intentamos estudiar en este trabajo una tipología de iglesias rurales, bien definida y prácticamente

inédita, construidas a partir de la mencionada Bula y abundantes, al menos, en el Levante y SE de la provincia de Almería y que, además de ofrecer los servicios religiosos a estas poblaciones, sirvieron de refugio y defensa ante los abundantes ataques, tanto de monjes como de piratas y corsarios turcos y berberiscos. Estaban formadas por una nave rectangular, cubiertas, en unos casos, con armadura de madera y faldones de teja a dos, tres y cuatro aguas (como las de Teresa y Serena), mientras otras lo hacían con bóvedas sobre arcos fajones, con terraza superior (como las de Bédar y, posiblemente, la de Cabrera).

Todas las iglesias estudiadas disponían de una torre fuerte con terraza, de altura variable de unas a otras, adosada a uno de los muros laterales del templo y que, al mismo tiempo que se usaba como sacristía, servía también, en caso de necesidad, para resguardo y defensa de la población, por lo que es ésta la que da a las iglesias el carácter propiamente defensivo. Aunque no tengamos documentación que lo confirme, es posible que en la terraza de estas torres se colocase algún tipo de artillería, aunque fuera de pequeño calibre, hecho que pudo motivar el gran espesor de sus muros y el que sus techos estuviesen abovedados. Esta doble función es la que nos ha llevado a clasificar los templos aquí estudiados dentro de la tipología de iglesias fortificadas.

Otro claro ejemplo, si bien fuera de la estructura formal de los templos anteriores, lo constituyen las iglesias-fortaleza de Vera y Mojácar, emplazadas en los dos núcleos de población más cercanos a la costa del Levante almeriense a principios del XVI y que, al igual que la catedral de la propia Almería, están edificadas, en su conjunto, no sólo para el culto, sino también con una clara intención defensiva de la población. Estos dos núcleos urbanos, junto con el de Níjar, eran los enclaves de los presidios para la defensa de la costa del

¹ Para la zona del Levante almeriense, consultar las diversas obras de Juan GRIMA CERVANTES y Antonio GIL ALBARRACÍN, así como FEJOO, Ramiro: *La ruta de los corsarios II. Murcia y Andalucía*, Barcelona, 2000.



Foto 1. Iglesia-fortaleza de Vera

Levante almeriense hasta el Cabo de Gata. Las iglesias-fortaleza de Vera y Mojácar, catalogadas oficialmente como tales, están algo más estudiadas, entre otros, por el autor de este trabajo.

La sublevación de los moriscos de 1568 marcaría un antes y un después en la historia de estos templos, muchos de los cuales fueron parcialmente destruidos, ya que sirvieron como refugio a los cristianos viejos del lugar. La mayoría de ellos, tuvieron que ser restaurados a partir de 1570, fecha en la que finaliza el levantamiento, de ahí que varias de estas iglesias ostenten sobre su puerta de acceso el escudo del obispo de Almería, Antonio Corriero (1558-1570). A partir de esta fecha, y con la repoblación del territorio por colonos venidos de otras tierras, las poblaciones fueron creciendo, sobre todo las más alejadas de la costa que ofrecían más seguridad, siendo necesaria, por quedarse pequeñas, la ampliación de algunas de ellas durante los siglos XVII y XVIII, como es el caso de las de Antas, Bédar, Turrillas, Níjar y Huebro, así como la de Zurgena, cuyas obras de ampliación se terminan ejecutando en el siglo XIX.

Otras iglesias, en cambio, fueron demolidas y sustituidas por nuevas construcciones, más acordes con la nueva liturgia de la contrarreforma. Este es el motivo de que no hayan llegado hasta nosotros, entre otras, las primitivas iglesias de Pulpí, Cuevas, Turre, Sorbas, Lucainena o Lubrín.

En otros casos, los templos se han perdido al quedar abandonados los pueblos tras la expulsión de los moriscos y ser repoblados años más tarde, sustituyendo, en todo o en parte, la antigua iglesia, lo que las ha hecho irreconocibles. Tal son los casos de las actuales pedanías, entre otras, de Úrcal, Overa, Portilla o Polopos. Los restos de la antigua iglesia del despoblado de Tárbal (Níjar), hoy desaparecida, puede que se encuentren englobados en parte del actual cortijo.

Otro grupo lo constituyen aquellas iglesias que, aún conservando su planta original, han sido remodeladas y decoradas en tiempos posteriores, como es el caso de la capilla de Jesús Nazareno de Huércal Overa y la iglesia de San Sebastián de Cuevas de Almanzora.

Por último, otro grupo lo forman las iglesias que han llegado a nuestros días tal y como quedaron después de 1570, dado que, o no llegaron a repoblarse o lo hicieron con pocos habitantes y por un corto espacio de tiempo, debido a su situación próxima al mar o en lugares excesivamente agrestes, como son los casos de Serena y Teresa. Éstas son las únicas que no han sufrido intervenciones posteriores al siglo XVI, por lo que sus restos puede decirse que son los más originales y los que nos han servido de muestra para el presente estudio. Dentro de este grupo, estarían también las iglesias de Inox, de la que actualmente quedan pocos restos, pero muy significativos, y la de Cabrera, abandonada, quizás, a principios del pasado siglo y hoy día dedicada a una actividad muy distinta para la que se construyó.

En cuanto al marco geográfico en el que nos hemos movido para el estudio de dichas iglesias, hemos comenzado a partir de la entrada al antiguo Reino de Granada desde Lorca, siguiendo por las estribaciones de las sierras de Almagro, de Bédar, Cabrera, Alhamilla y de Cabo de Gata y los Campos de Tabernas y Níjar, terminando por toda la franja costera del Levante almeriense, donde la existencia de gran cantidad de calas de difícil acceso desde el interior y la ausencia de grandes núcleos de población hacía posible con extremada frecuen-

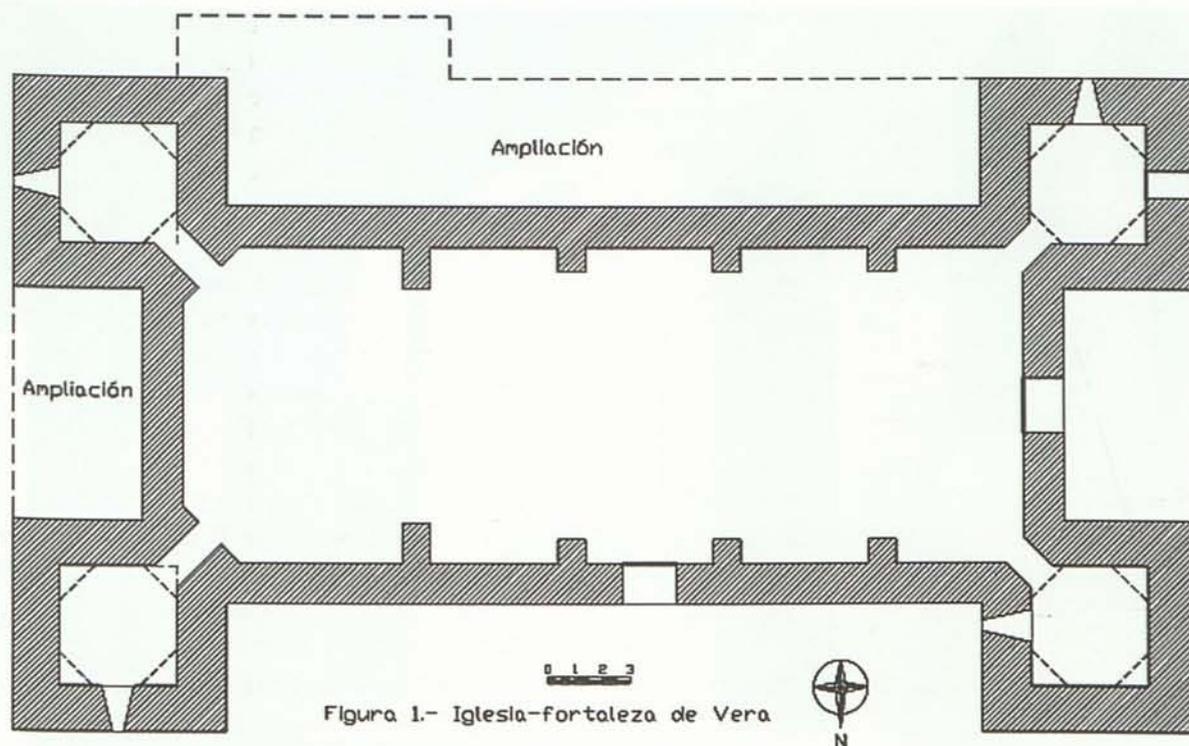


Figura 1.- Iglesia-fortaleza de Vera

cia los desembarcos y asaltos furtivos de corsarios y piratas.

Por último, quisiéramos indicar que el presente estudio se ha pretendido que sea, principalmente, un primer trabajo de campo, formal y constructivo, casi arqueológico, dejando en segundo lugar, por ahora, los aspectos históricos y documentales. La planimetría que se acompaña, a modo de croquis, aunque realizada técnicamente, se ha ejecutado para que sirva como una referencia comparativa entre las distintas plantas de las iglesias estudiadas. Para dar idea de la situación de cada una de las poblaciones respecto a la costa, hemos indicado su distancia más corta hasta la misma y su altitud con respecto al nivel del mar.

IGLESIAS-FORTALEZA DEL SIGLO XVI

VERA: Iglesia de Ntra. Sra. de la Encarnación

Situada en una llanura, al S de la sierra de Almagro, próxima al antiguo camino que unía Lorca con Almería, a unos 6 km. de la costa y a una altitud de 102 metros.

Según Juan Grima, esta iglesia-fortaleza debió comenzar a construirse hacia 1520, tras el famoso terremoto que asoló Vera y la comarca, en 1518² y

² GRIMA CERVANTES, Juan: *Guía turística y cultural de la costa del Levante almeriense. De Terreros a Mesa Roldán*, Almería, 1990, p. 40.

que destruyó la antigua población medieval y su alcazaba, situadas en el cerro inmediato del Espíritu Santo. Por su parte, Gil Albarracín dice que fue concebida como fortaleza rectangular con bastiones cuadrados en las esquinas. Ostenta en la fachada principal los escudos de Carlos I y del obispo de Almería, fray Diego Fernández de Villalán (1523-1556). Interiormente, consta de una nave dividida en cinco tramos por contrafuertes interiores. Se han añadido dos capillas y otros espacios con posterioridad. Mezcla de gótico, mudéjar y renacimiento, está documentado que Juan de Orea interviene en sus obras en 1556³.

En efecto, la iglesia-fortaleza de Vera⁴ está formada por una nave rectangular de gruesos muros, de 1,50 metros de espesor, construidos con cajones de mampostería enmarcados por machones y verdugadas de ladrillo, presentando algunos el rejuntado de llagas, mientras que, en otros, los mampuestos se encuentran ocultos por un enfoscado. Las dimensiones de esta nave son de 33,80 x 14,60 metros, teniendo su longitud mayor la orientación O-E (fig.1). La nave se encuentra ochavada en su cabecera, al E, en su encuentro con las torres de este lado. Se cubre con bóvedas góticas rebaja-

³ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia de Almería*, Barcelona, 2001, pp. 131-132.

⁴ Este edificio ya fue someramente estudiado por nosotros en MARTÍN GARCÍA, Mariano: «Notas para el estudio de la Arquitectura militar en la zona de la Axarquía almeriense (siglos VIII al XVIII) (2ª parte)», en *Axarquía*, nº 3, 1998, pp. 64-65.



Foto 2. Iglesia-fortaleza de Mojácar

das de crucería, que apoyan en cuatro arcos fajones apuntados, de mayor longitud el que hace de toral, cuyo trasdosado de nivel, con ligera pendiente hacia los lados mayores para la evacuación de las aguas, permite utilizar la terraza superior para la defensa, resguardada por un parapeto. El primitivo acceso al interior era el que hoy se encuentra a los pies del templo, en la fachada O, formado por un arco de medio punto adovelado.

En las cuatro esquinas de la mencionada planta se disponen otras tantas torres cuadrangulares, de 7,75 metros de lado, construidas con el mismo material descrito. Tienen igual altura que la nave y, mientras en los dos tercios inferiores sus esquinas son de ladrillo, en la zona alta están ejecutadas con sillería, siendo fingida en la última parte, debido a la última intervención. Su interior, hueco y con dos pisos de altura, contiene habitaciones abovedadas, cubriéndose la baja con un bellissimo ejemplar octogonal, cuyos ocho paños están construidos con ladrillo, dejando trompas del mismo material en los ángulos, siendo éstas de dos tipos. Todas presentan troneras abiertas, por lo menos en uno de sus lados. Las terrazas, también con parapeto, se utilizaban para la defensa. Las situadas al NO y SO ejercían un rígido control sobre la entrada a la iglesia.

El edificio presenta ampliaciones y añadidos de épocas posteriores, en los laterales E y S que

enrasan sus paramentos con las de las torres NE y SE, así como modificaciones en la fachada N, ahora la principal, donde se abrió la actual entrada lateral y los óculos, uno de ellos luego transformado en ventana, lo que le confiere el aspecto que tiene de arco árabe. De igual modo, son de esta época los motivos decorativos renacentistas que aparecen en la parte alta de esta fachada principal, entre ellos los mencionados escudos. El central, correspondiente a Carlos V, sobre una columna adosada al muro y hoy perdido, a cuyos lados había dos del obispo Villalán, de los que tampoco existe el de la derecha. Sobre la torre situada en el ángulo NE se construyó, tras la expulsión de los moriscos, el actual cuerpo de campanas.

El conjunto de la iglesia ha sido recientemente restaurado, siguiendo en líneas generales unos acertados criterios de intervención, siendo quizás lo más llamativo de ella, la sillería fingida ejecutada en las esquinas de los torreones. El edificio tiene incoado expediente de declaración de BIC, con fecha 20-2-1985.

MOJÁCAR: Iglesia de Santa María

Situada sobre un cerro de la estribación NE de Sierra Cabrera, dominando el mar, a unos 2 km. de la costa y a una altitud de 175 metros.

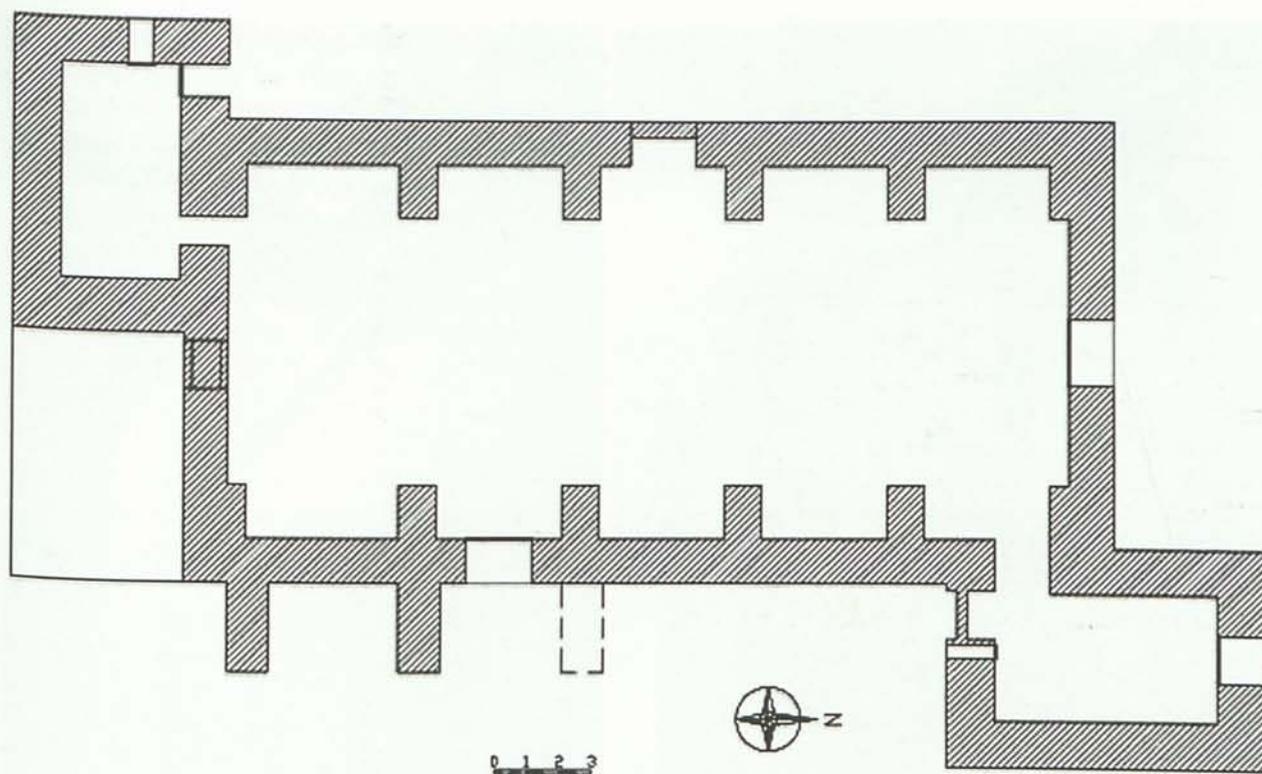


Figura 2.- Iglesia-fortaleza de Mojácar

Es otro claro ejemplo de iglesia-fortaleza⁵, de la que Juan Grima dice que su construcción se comienza en 1560, por el maestro Sebastián Segura⁶.

Está formada por una nave rectangular, de dimensiones 28,60 x 14,40 metros y orientación N-S (fig. 2). Está construida con gruesos muros de mampostería, de 1,40 metros de espesor, formando hileras y con las esquinas reforzadas con sillería. Toda esta estructura monta sobre una base de cimentación que regula el desnivel de la ladera del cerro en la que se asienta, quedando vistas las zarpas por tres de sus fachadas. Interiormente, se cubre con bóvedas de cañón que apoyan en arcos fajones de medio punto, cuyo trasdosado de nivel, con ligera pendiente hacia los lados mayores para la evacuación de las aguas, permite utilizar la terraza superior para la defensa, resguardada mediante un parapeto. El primitivo acceso al interior, al igual que hoy, es el que se encuentra a los pies del templo, en la fachada N, estando formado por un arco de medio punto adovelado.

A dicha planta se le adosan dos torres, situadas en las esquinas SO y NE, estando construidas con

los mismos materiales que la nave central. La situada al NE, se encuentra, al parecer, desmochada ya que debería tener la misma altura que la terraza central y así podría confirmarlo los restos de arranques de muros que se salen de las fachadas N y E de la iglesia. Interiormente se utiliza como capilla y se cubre con una bóveda de cañón. Debía defender la puerta de entrada. La torre orientada al SO, presenta tres plantas de alzada, cubriéndose todas con bóvedas de medio punto y estando la baja dedicada a sacristía. Las dos salas altas tienen troneiras para la defensa. En esta torre se encuentra la escalera de caracol que daba acceso a las terrazas.

El edificio presenta ampliaciones y añadidos de épocas posteriores en el fachada S, así como modificaciones en la lateral O, donde se abrió otro hueco de acceso, hoy tapiado. En la fachada lateral E, se colocaron tres contrafuertes que contrarrestaran los empujes de los arcos y bóvedas interiores, uno de ellos desmontado en la última restauración del templo, en la que se también se abrió una nueva entrada por este lateral. También presenta un hueco de puerta cegado la torre del ángulo NE. De igual modo, en varias partes se han abierto ventanas y óculos, mientras que en otros casos se han ampliado las antiguas troneiras, convirtiéndolas en ventanas. Sobre la torre situada en al O se construyó, tras la expulsión de los moriscos, el actual cuerpo de campanas. El conjunto de la iglesia ha sido

⁵ Esta iglesia también aparece someramente estudiada en el catálogo de fortalezas que apareció en MARTÍN GARCÍA, Mariano: «Notas para el estudio... (2ª parte)», en *Axarquía*, nº 3, 1998, p. 75-6.

⁶ GRIMA CERVANTES, Juan: *La Tierra de Mojácar y la comarca del Río de Aguas*, Granada, 1987, p. 127.



Fotos 3 y 4. Capilla de Jesús Nazareno, Huércal-Overa. Fachada principal y posterior

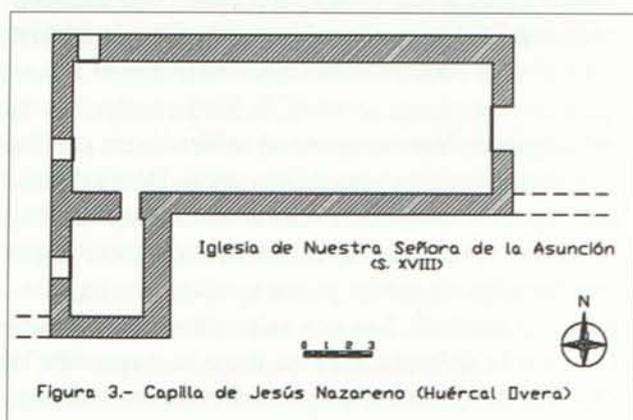


Figura 3.- Capilla de Jesús Nazareno (Huércal Overa)

recientemente restaurado, siguiendo en líneas generales unos acertados criterios de intervención, siendo quizás lo más indicativo de mencionar ya que el edificio se encuentra catalogado, la apertura del nuevo acceso lateral. Se encuentra inscrita en el Registro General de BIC desde el 22-6-1993.

IGLESIAS FORTIFICADAS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XVI

HUÉRCAL OVERA: Capilla de Jesús Nazareno

Situada al NO de la Sierra de Almagro, junto al antiguo camino que unía Lorca con Almería, a unos

22 kilómetros de la costa y a una altitud de 280 metros.

Esta capilla debe corresponderse con la primitiva iglesia parroquial de la antigua población de «Guercal»⁷, cuya fundación parece remontarse a 1505. Adosado a su muro S, se encuentra el actual templo parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción, que lo aprovecha para la nueva construcción, levantada entre 1709 y 1739, cuando aún esta población, en lo religioso, pertenecía al arzobispado de Murcia-Cartagena ya que, hasta 1756, dependió de la ciudad de Lorca. Gil Albarracín dice que la capilla de Jesús Nazareno se construye entre 1740 y 1749⁸, si bien esta fecha, inmediatamente posterior a la que se termina la nueva construcción, debe ser en la que se restaura y rehabilita como capilla aneja a aquella. De esta época debe ser la portada de ladrillo de acceso a la capilla, situada en el muro E.

Consta de una nave rectangular, de dimensiones 20,70 x 8,00 metros, con orientación E-O (fig. 3). Sus muros tienen un grosor de 1,20 metros los laterales y 0,95 metros los frontales. Al menos, presenta sillería en el zócalo de la fachada principal y

⁷ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Guerra de Granada*, edición de B. Blanco-González, Valencia, 1970, pp. 417-419.

⁸ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia de Almería*, p. 139.

en el refuerzo de su esquina NE, desconociéndose si el resto de las fábricas de sus muros son del mismo material ya que se encuentran totalmente enlucidas. Está cubierta interiormente por bóveda de cañón. Por el exterior, presenta faldones de teja a tres aguas y frontón en la fachada.

La torre se sitúa en la esquina SE, quedando semioculta entre la nave de la capilla y el altar mayor de la iglesia. Sus medidas exteriores son de 6,40 x 6,60 metros, con gruesos de muros que varían entre 0,95 y 1,20 metros. Se encuentra desmochada por encima de la cornisa de la capilla, a la altura en que terminaba el primer cuerpo, rematado por una moldura de gola hecha de sillería. Hoy día, se cubre con tejado a un agua. Su interior alberga una capilla de la iglesia. En sus muros E y S apoyan los cerramientos del crucero y presbiterio del nuevo templo, mientras que en el O lo hace un contrafuerte.

CUEVAS DE ALMANZORA: Iglesia de San Sebastián

Situada al S de la Sierra de Almagro, en la margen derecha del río Almanzora, a unos 11 km de la costa y a 85 metros de altitud.

Tal vez se corresponda con la primitiva iglesia de la localidad. Su nave, de planta rectangular, tiene unas dimensiones de 18,75 x 8,70 metros, con orientación SE-NO (fig. 4). Los muros laterales tienen 0,85 metros de espesor y 0,95 metros los frontales. Las fachadas laterales presentan contrafuertes de sillería, coincidiendo con los arcos fajones que dividen la nave por su interior. Su cubierta es de teja, con faldones a cuatro aguas. Actualmente, el interior presenta bóvedas barrocas, tras una remodelación ejecutada en 1720⁹. A esta misma época parece corresponder la actual portada del templo, abierta en el muro SE, cuya decoración se encuentra perdida en su parte baja desde los años setenta del pasado siglo, con intención de ensanchar su luz para permitir el paso de los tronos procesionales de la cofradía que se instaló en ella.

La torre se sitúa en la esquina E. Tiene planta cuadrada, con 4,85 metros de lado y 0,85 metros

⁹ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia de Almería*, p. 134.



Foto 5. Iglesia de San Sebastián en Cuevas del Almanzora

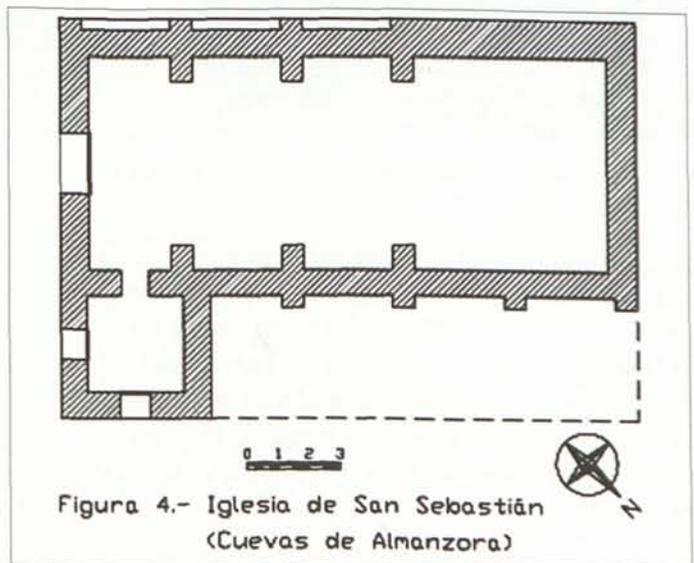
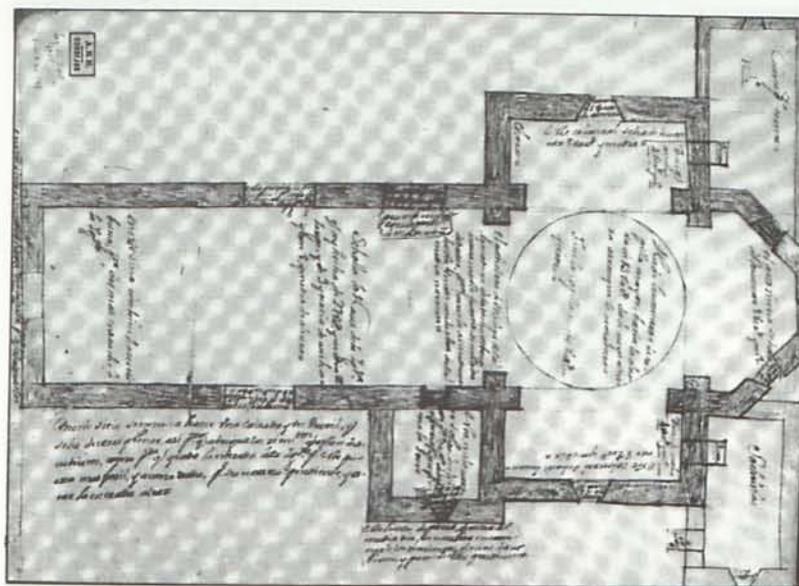
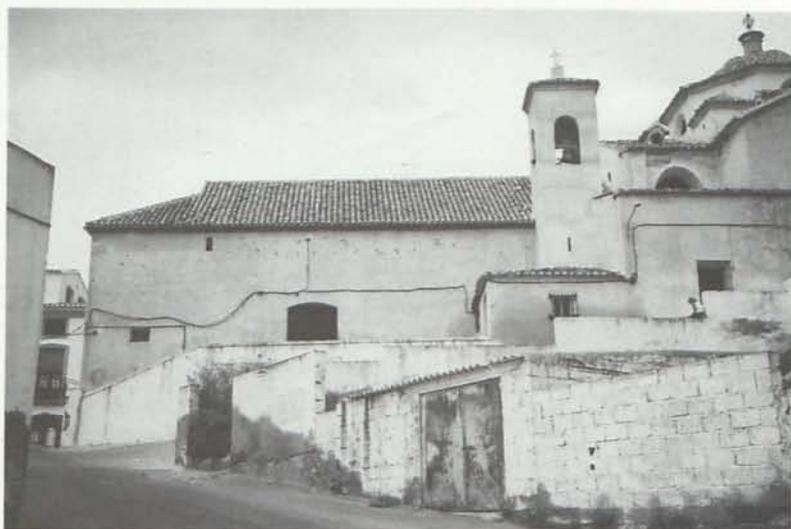


Figura 4.- Iglesia de San Sebastián (Cuevas de Almanzora)

de espesor de muros, lo que deja unas dimensiones interiores de 3,15 metros de lado. Su hueco interior lo ocupa, en su totalidad, la escalera de acceso al actual campanario. Lo que queda de ella parece estar construido con muros de tapial, reforzando las esquinas con sillería. De su altura original se conservan unos 7,00 metros. Posiblemente, tras la expulsión de los moriscos, se rehizo el cuerpo de campanas, en estilo mudéjar, separando la obra



Fotos 6 y 7. Lateral y plano antiguo de la iglesia de Zurgena

antigua de la nueva con una bella moldura, ejecutada con ladrillo aplanillado, situada por debajo de la cornisa de la iglesia. También deben ser de ésta misma época las ventanas de ladrillo del primer cuerpo que, al parecer, se abrieron aprovechando los huecos de dos antiguas troneras. Hoy, remata la torre un horrible peto de ladrillo, enfoscado de cemento.

ZURGENA: Iglesia de San Ramón Nonato

Situada en la margen derecha del río Almanzora, al SO de la actual población de Huércal-Overa, a unos 25 km. de la costa y a 283 metros de altitud. En los Censos de población de finales del siglo XVI, aparece citada esta alquería con el nombre de Surgena de Aguilar¹⁰.

¹⁰ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, p. 419.

La iglesia fue fundada en 1505 como aneja a la parroquia de Santa María de Huércal-Overa. Según una providencia de hacia 1512, se indica que ha de hacerse una iglesia nueva que tenga 18 pies de ancho y 35 de largo. No se conoce con exactitud la fecha definitiva de construcción de la iglesia, aunque suponemos que tuvo que tener alguna reforma entre 1558 y 1570, ya que, como en otros muchos templos de la zona, figura el escudo del obispo don Antonio Corriero en su portada lateral.

Disponemos de un plano anónimo, sin fecha, pero que debe ser de hacia 1763, en el que se indica que la nave existente tenía 27 y 1/2 varas de largo por 9 y 1/3 de ancho y 8 y ° de altura, proponiendo ampliarla añadiéndole un presbiterio, crucero con cúpula, sacristía, trastero y tribuna en la nave. La unión con la obra antigua se realizaría a nivel de las cubiertas, deshaciendo el «pañolazo de madera de la armadura», corriéndola hasta su encuentro con la cúpula. La obra se completaba colocando el baptisterio bajo la antigua torre, en el lugar en el que hasta entonces se ubicaba la sacristía.

Dicha obra no llegó a realizarse entonces y, tras varios proyectos de otros arquitectos y maestros de obras, se ejecutó en el último tercio del siglo

XIX, con parecidas características a las descritas en el plano del XVIII. Debió ser en esta época cuando se demolió la antigua torre, siendo sustituida por el actual campanario¹¹.

La antigua iglesia debió estar constituida por una nave rectangular de medidas exteriores 22,80 x 9,80 metros, correspondiendo éstas con las dadas en el plano anónimo. Su orientación es E-O. El grueso de sus muros es de 1,05 metros. Actualmente, esta nave se cubre con una armadura mudéjar, sobre la que monta una cubierta de teja a tres aguas. La puerta original de la iglesia estuvo situada en el muro E, hoy tapiada pero que aparece aún abierta en el mencionado plano anónimo. En la actuali-

¹¹ La mayor parte de los datos sobre la iglesia de Zurgena, incluido el plano anónimo de hacia 1763, han sido tomados de GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Francisco Ruiz Garrido (Vera, ¿1723? - 1796). Arquitecto almeriense del siglo XVIII*, Granada, 1992, pp. 201-7.

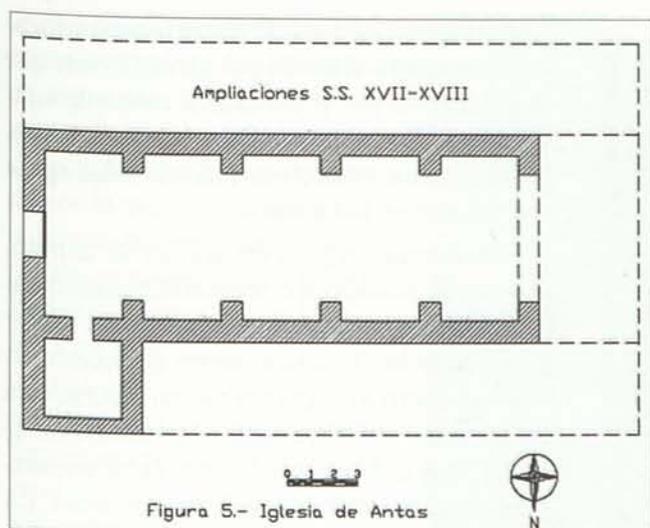


Foto 8. Portada y torre campanario de la iglesia de Antas

dad, dispone de dos puertas de acceso, una a cada lado de la nave, abiertas en los muros N y S en la reforma que debió hacer en la iglesia el obispo Corrienero, cuyo escudo podemos ver en la primera de ellas.

La primitiva torre, ya desaparecida, se situaba en la esquina SE. Sabemos por el ya mencionado plano que tenía planta rectangular, siendo sus medidas exteriores de 6,00 x 4,95 metros, interiores de 3,80 x 3,85 metros y el grueso de sus muros de 1,10 metros, así como que se cubría con una bóveda de cañón. Estaba unido a la nave por un hueco de puerta ya que se utilizaba como sacristía.

ANTAS: Iglesia de la Virgen de la Cabeza

Situada al O de la ciudad de Vera, junto al antiguo camino que unía Lorca con Almería, a unos 10,50 km de la costa a 107 metros de altitud. Esta alquería aparece citada en los Censos de población de finales del siglo XVI con el nombre de «An-car»¹², mientras que, a mediados del siglo XVII, Henríquez de Jorquera la llama «Villa de Ante»¹³.

La iglesia fue «Fundada en 26 de mayo de 1505». Denominada primitivamente de la Asunción, se llamó más tarde, sin que conste el año, de la Concepción y, desde 1612, de Santa María de la Cabeza¹⁴. A pesar de ello, Gil Albarracín escribe que este templo fue edificado a partir de 1693 por el maestro Juan González, según planos de Tomás

Alonso; su planta es de cruz latina abovedada. El campanario fue reconstruido a finales del siglo XVIII¹⁵.

El primitivo templo debió estar formado por una nave rectangular de medidas exteriores 22,20 x 9,00 metros, con orientación E-O (fig. 5). El grueso de sus muros es de 0,95 metros. Su interior, presenta arcos fajones y bóveda de cañizo. La cubierta de la nave es de teja árabe a dos aguas y frontón en la fachada. La puerta original de acceso al templo, debió estar situada en el muro O, cambiada al opuesto al hacerse la ampliación de su actual cabecera y de los laterales que debió ejecutarse, como indica Gil Albarracín, en 1693. La portada actual, sin decoración alguna, se sitúa en el muro E.

La torre se sitúa en la esquina NE. Tiene planta ligeramente rectangular, con medidas exteriores de 5,15 x 4,90 metros e interiores de 3,35 metros de lado, por lo que sus muros tienen un grosor de 0,90 metros. Su hueco interior lo ocupa, en su totalidad, la escalera de acceso al actual campanario. Conserva de la torre original una altura cercana a los 10,00 metros. Dado que su muro N tiene un espe-

¹² HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, pp. 417 a 419.

¹³ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Anales de Granada*, edición de Antonio Marín Ocete, Granada, 1934, p. 202.

¹⁴ Datos obtenidos del cartel turístico existente en la puerta de la parroquia y de MADOZ, Pascual: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, 1845; edición de la Provincia de Almería, Salamanca, 1988, p. 110.

¹⁵ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia ...*, p. 133.



Foto 9. Panorámica exterior de la iglesia de Bédar

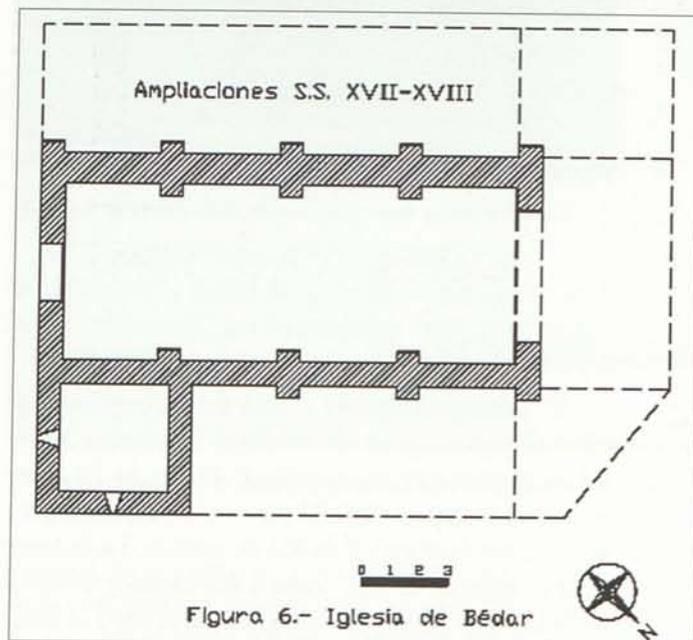


Figura 6.- Iglesia de Bédar

sor de unos 60 cm., cuando se construyó sobre ella el cuerpo de campanas en el XVIII, hubo que reforzar los ángulos interiores con sendos machones de ladrillo, siendo esta ampliación de menor sección que la anterior.

BÉDAR: Iglesia de Santa María de la Cabeza

Situada en la ladera E de la Sierra de Bédar, a unos 14,50 km. de la costa y 405 metros de altitud.

La primitiva iglesia presenta planta rectangular de medidas exteriores 17,50 x 8,00 metros, con orientación SE-NO (fig. 6). El grueso de sus mu-

ros varía entre 0,85 y 1,05 metros. Interiormente se encuentra dividida por arcos fajones que se evidencian por el exterior, a modo de contrafuertes. Se cubre con bóvedas de cañizo y, por el exterior, con cubierta de teja a dos aguas con frontón en la fachada.

La puerta original de acceso al templo, debió estar situada en el muro SO, siendo cambiada de lugar al abrirse este paño para la ampliación. Sobre la actual puerta de acceso, situada en muro SE, sin decoración alguna, está el escudo del obispo Antonio Corrionero (1558-1570), lo que da a entender que debió reconstruirse tras la sublevación de los moriscos. La ampliación que hoy vemos, consistente en dos naves laterales y un nuevo presbiterio, todo de menor altura que la primitiva iglesia, puede pertenecer a esta fecha, aunque alguna de las partes, por su decoración, puede ser obra del siglo XVII y siguiente.

La torre, situada en la esquina E, tiene planta casi cuadrada, con dimensiones exteriores de 5,40 x 5,40 metros, e interiores de 3,80 metros cada lado, lo que hace que sus muros tengan unos 0,80 metros de espesor. Su hueco interior lo ocupa, en su totalidad, la escalera de acceso al actual campanario. Posiblemente conserve toda su altura primitiva, abriéndose en su muro SE tres troneras y dos cegadas en el NE. En la obra de 1570, debió añadirse el actual cuerpo de campanas.

SERENA (Bédar)

Situada a unos 15 km. de la costa y a 390 metros de altitud. Esta pedanía se localiza a unos 1.700 metros al S-SO de Bédar, en el camino que, por la parte S de la Sierra de Bédar, une esta localidad con la de Lubrín.

Desconocemos la advocación a la que estaba dedicada esta iglesia, ya que el pueblo de Serena, que en los documentos del siglo XVI aparece también con el nombre de Gerena, se despobló con la expulsión de los moriscos, no debiendo ser repartidas sus tierras entre los repobladores castellanos ya que aparece sin población en los Censos de 1586 y 1594¹⁶. A mediados del siglo XVII, Henríquez de Jorquera dice que, la «Villa de Serena», está «... habitada de cien vecinos en una parroquia...»¹⁷.

¹⁶ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, pp. 417 a 419.

¹⁷ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Op. cit.*, p. 202.

La iglesia que ha llegado en ruinas a nuestros días, utilizada en el pasado siglo como alhacena y de la que existe la creencia popular de que se corresponde con la antigua mezquita musulmana, presenta una nave de planta rectangular. Sus dimensiones exteriores son de 15,90 x 7,85 metros, presentando una orientación S-N (fig. 7), si bien el terreno en el que se asienta tiene una importante pendiente en el sentido contrario. Sus muros, de espesores de 0,80 metros, están contruados con mampostería de piedra caliza de pequeño tamaño, colocando, de cuando en cuando, hiladas de mampuestos de mayor tamaño. Las esquinas se encuentran reforzadas con verdugadas de ladrillo. Interiormente, se encuentra dividida en tres partes por dos arcos de medio punto, que separan el presbiterio y el coro.

La puerta de acceso primitiva, situada en el muro S, está formada por un simple hueco sin decoración. La abierta en el muro E, es un arco de ladrillo, con alfiz completo y debió ser abierta tras la sublevación de los moriscos, quizás por el obispo Corriero, del que posiblemente fuese el escudo situado sobre el arco, hoy perdido. Éste último acceso, debió disponer de una gran escalinata ante ella, teniendo en cuenta el muro existente bajo el mismo y el desnivel entre las actuales rasantes del exterior e interior de la nave, debido a la mencionada pendiente del terreno. Los muros laterales han perdido altura, sobresaliendo de ellos los dos hastiales de los extremos que delimitaban la cubierta a dos aguas, hoy perdida. En el muro S, sobre el hueco de acceso y a la altura del coro que existió a los pies de la iglesia, se nos abre una tronera.

La torre, de planta sensiblemente rectangular, con dimensiones exteriores 5,55 x 5,85 metros e interiores de 3,85 x 4,20 metros, dispone de muros del mismo grosor que la nave. Tiene una altura conservada de unos 4,00 metros, ha perdido el muro S y, actualmente, se encuentra cubierta por un tejado a un agua.



Foto 10. Iglesia de Serena (Bédar)

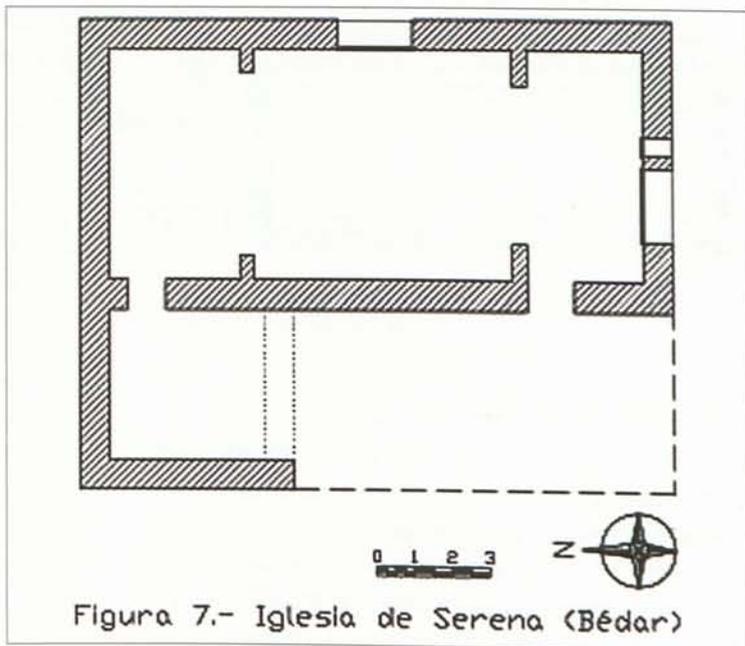


Figura 7.- Iglesia de Serena (Bédar)

CABRERA (Turre): Iglesia de la Encarnación

Situada a unos 8,50 km de la costa y a 350 metros de altitud. Los restos del poblado medieval se localizan a unos 4.300 metros al S-SO de la localidad de Turre, al pie de la ladera S del Cerro de la Pilica, en el antiguo Cortijo Cabrera, que da nombre a la moderna urbanización hoy existente en este lugar¹⁸. [M.T.N., hoja 1031-II (Turre), E:1/25.000, coordenadas U.T.M. (596.300-4.108.500)].

¹⁸ Esta iglesia ya fue mencionada por nosotros al hablar de los restos del castillo medieval existente en sus inmediaciones en MARTÍN GARCÍA, Mariano: «Notas para el estudio ... (2ª parte)», en *Axarquía*, nº 3, 1998, pp. 71-2.

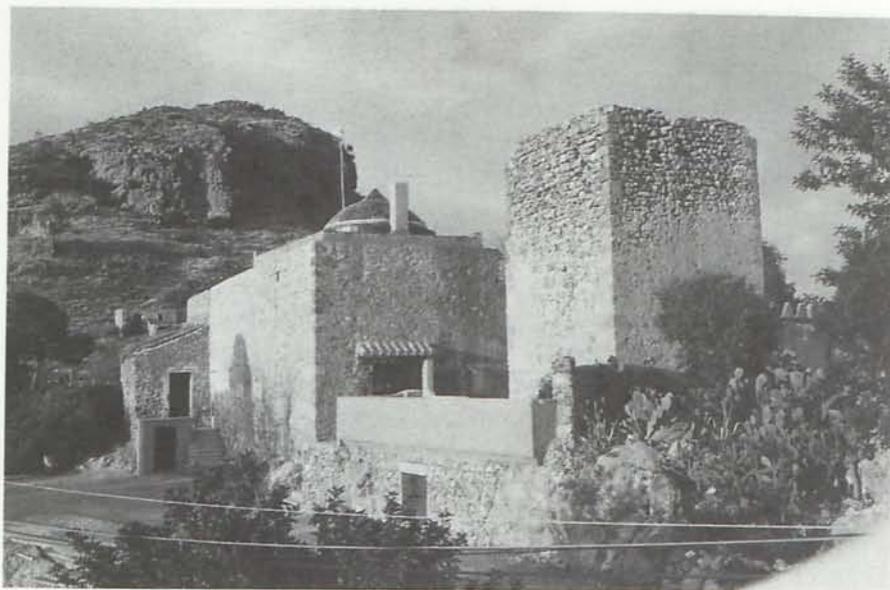


Foto 11. Iglesia de Cabrera (Turre)

cado en el mayor un gran cuadro de la Virgen, á la que aquel está dedicado bajo el titulo de la Encarnación (...); la torre, separada de la iglesia, se comunica con ella por un arco, y sobre la puerta de esta se ve un escudo con una inscripción en que se lee: *Salvator omnium, salvanos...*

Tras la expulsión de los moriscos, no debió repoblarse inmediatamente por los castellanos ya que aparece sin población en el Censo de 1586 y sí, con 72 vecinos, en el de 1594²¹. A mediados del siglo

XVII, Henríquez de Jorquera dice de la «Villa de Cabrera», que «...su vecindad que es más de cien vecinos en una parroquia...»²².

Efectivamente, a pocos metros al S del castillo mencionado por Madoz, nos encontramos una torre de planta cuadrada, de dimensiones 5,30 metros de lado (fig. 8). Está construida con muros de mampostería, presentando verdugadas discontinuas de lajas y teniendo las esquinas reforzadas con sillarejos. Su paramento está sin enfoscar, si bien tiene un rejuntado que deja aparentes los mampuestos. Este llagueado de mortero de cal, forma a veces dibujos curvos y con forma de lágrimas o gotas, siendo un esgrafiado muy usual en la decoración de paramentos durante la primera mitad del siglo XVI, sobre todo en esta zona de la provincia de Almería. Su altura es de unos 8,50 metros.

La parte baja de la torre es maciza, situándose la puerta de acceso a su interior en la cara N, a 4,20 metros de altura desde el pavimento actual. Sus jambas y el dintel adovelado son también de sillarejos, disponiendo de un ancho batiente exterior para el acople de la puerta, formada por una hoja que servía de puente levadizo, cuyos agujeros para los mecanismos se conservan sobre el dintel del hueco interior. Éste, presenta también rebaje, posiblemente para acople de las hojas de otra puerta que dejaría entre los dos tableros una cámara de aire. A la izquierda de esta puerta, a escasa altura respecto al pavimento de la habitación, se ve una tronera. Centrada en la fachada E, existe una ven-

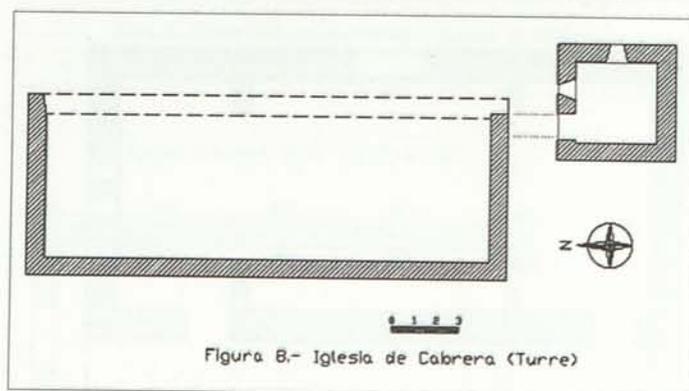


Figura 8.- Iglesia de Cabrera (Turre)

Del antiguo lugar de Cabrera, nos dice Madoz¹⁹, a mediados del siglo XIX, que se «sitúa en la sierra de este nombre, y cerro denominado Catellon de Cabrera (...) Según las ruinas que todavía se advierten, constaría la población de unas 450 o 500 casas pequeñas, con iglesia parroquial y un castillo cuyos restos se notan todavía en la cúspide de dicho cerro; pero habiendo tomado parte sus moradores en la rebelion de los moriscos, año 1569, tuvieron que abandonar el pueblo cuando esta fué vencida, y la iglesia, erigida en 1505 por comision apóstolica emanada de la sede episcopal de Almeria, fue agregada en calidad de aneja á la de Turre y asi continúa. El templo, reedificado posteriormente, se halla á la bajada del mencionado cerro, en una planicie bastante estensa con esposición al E: tiene de largo 25 varas, 8 de latitud y 14 de altura²⁰; dos altares sin pintar, hallándose colo-

¹⁹ MADOZ, Pascual: *Op. cit.*, p. 127.

²⁰ Estas medidas equivalen, para la longitud y anchura de la nave, a 20,90 x 6,70 metros, que no corresponden a las tomadas por nosotros, 21,60 x 8,20 metros, que damos a continuación.

²¹ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, pp. 417 a 419.

²² HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Op. cit.*, p. 202.

tana rectangular, de mayor tamaño que la anterior, con derrame interior y recercada con sillarejos.

El interior de la sala se cubre con una bóveda de cañón de mampostería y dispone de una escalera en tres tramos que sube hasta la terraza superior, de la que se conserva el peto en todo su perímetro con una altura de 70 cm.

Todos los autores modernos dan a esta torre como árabe, si bien el tipo de construcción, la decoración de sus paramentos y la forma de sus huecos son claramente de tradición cristiana, por lo que habría que fecharla en los primeros años del siglo XVI.

Frente a ella existe una estructura de muros en forma de U, construida con mampostería de iguales características que las descritas en la torre, con un espesor de 70 cm y una altura conservada de unos 6,00 metros. Dicha estructura formaba parte de una nave rectangular de medidas exteriores 21,60 x 8,20 metros, correspondiendo la dimensión mayor a la dirección N-S. El lado menor orientado al S, es paralelo a la fachada N de la torre, siendo la distancia entre ambas de 2,20 metros.

Aunque por algunos sea conocida como perteneciente a la mezquita árabe de Cabrera, esta nave corresponde a la primitiva iglesia cristiana del poblado levantado por los repobladores castellanos tras la conquista de estas tierras y abandonado y despoblado tras la expulsión de los moriscos en 1570. Esto no descarta la posibilidad de que dicha iglesia se construyera en el lugar de la anterior mezquita musulmana, incluso con aprovechamiento de partes de su fábrica o de otros elementos y materiales, hecho que sólo podría confirmarse con el oportuno estudio arqueológico, tanto de las posibles estructuras enterradas como de las emergentes.

Creemos que, en el caso de Cabrera, la torre no estaba adosada a los muros de la nave, como era habitual en el resto de las iglesias, sino que se separaba de ella para poder defenderse con mayor seguridad. En caso de ataque, la población subiría a la terraza superior de la iglesia, utilizándola como primer bastión. Si el empuje de los atacantes era grande, los sitiados pasarían a la torre a través del puente levadizo que apoyaba su extremo sobre el muro S de la nave, quedando en este punto restos del hueco que dejaba el parapeto para tal fin y, una vez elevado el puente y cerrada la puerta interior, hacerse fuertes en el interior de la torre hasta que les llegase la ayuda del exterior.

Podemos, incluso arriesgarnos a aventurar que la puerta de acceso al interior de la iglesia, en este

caso, se encontraba en el testero O, el único que ha desaparecido y que la tronera existente junto a la puerta de la torre, rasante con el exterior de dicho muro, servía para su defensa.

Es posible que los edificios ruinosos que se localizan al iniciarse la pendiente del cerro de la Pilica, entre la iglesia y el castillo árabe, pertenecían al antiguo despoblado cristiano ya comentado, encontrándose en un lamentable estado de conservación y próximos a perderse definitivamente, por lo que sería conveniente un estudio de los mismos.

Hoy día, la moderna Urbanización de Cabrera ha absorbido la iglesia y su torre. Se ha construido un moderno *pub* en el interior de la nave, aprovechando sus muros como cierre exterior del recinto, habiéndose rejuntado los mampuestos de parte de su paramento con mortero de cemento y abierto falsas troneras en su muro O.

La torre se encuentra inscrita en el Registro General de BIC desde el 22-6-1993, estando el resto del conjunto de edificaciones sin protección legal alguna.

TERESA (Turre)

Situada a unos 11 km. de la costa y a una altitud de 300 metros. Los restos de este interesantísimo yacimiento, se sitúan en la cara S del Cerro de las Minas, a unos 7.000 metros al SE de Turre y a otros 3.300 metros al O-SO de Cabrera. Se llega a este yacimiento por la misma carretera que al de Cabrera, si bien, antes de llegar a éste, hay que tomar un desvío a la derecha que conduce a La Carrasca. Poco después comienza un camino asfaltado en el que, a unos 900 metros, a la derecha, hay un cortijo en ruinas. El yacimiento se encuentra en la hondonada existente tras este cortijo²³. [M.T.N., hoja 1031-II (Turre), E:1/25.000, coordenadas U.T.M. (593.170-4.107.670)].

No conocemos la advocación a la que estaba dedicada esta iglesia en tiempo de su fundación, ya que el pueblo de Teresa se despobló con la expulsión de los moriscos, no debiendo repoblarse inmediatamente por los castellanos ya que aparece sin población en el Censo de 1586 y sí, con 52 vecinos, en el de 1594²⁴. A mediados del siglo XVII,

²³ Esta iglesia ya fue mencionada por nosotros al hablar de los restos del castillo medieval existente en sus inmediaciones en MARTÍN GARCÍA, Mariano: «Notas para el estudio ... (2ª parte)», en *Axarquía*, nº 3, 1998, p. 73.

²⁴ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, p. 417-419.

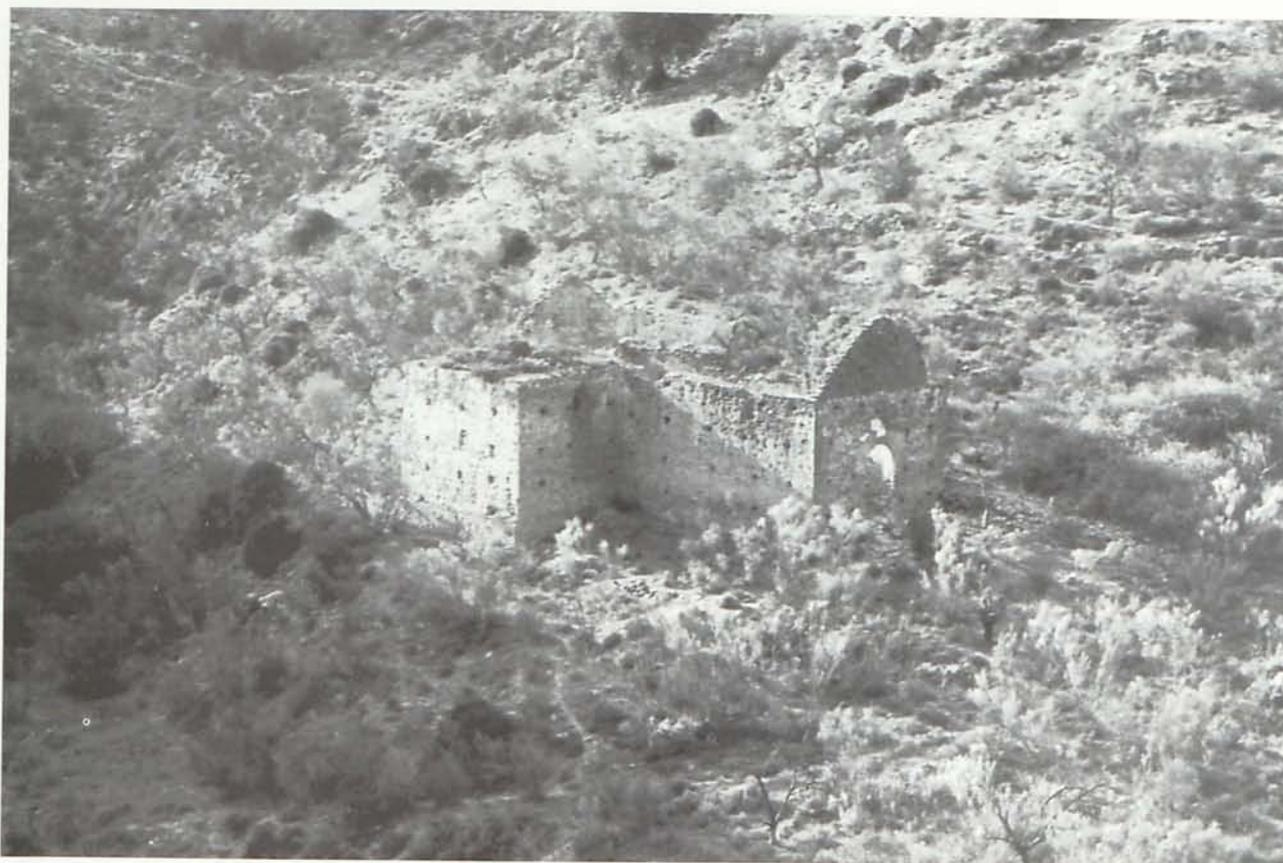
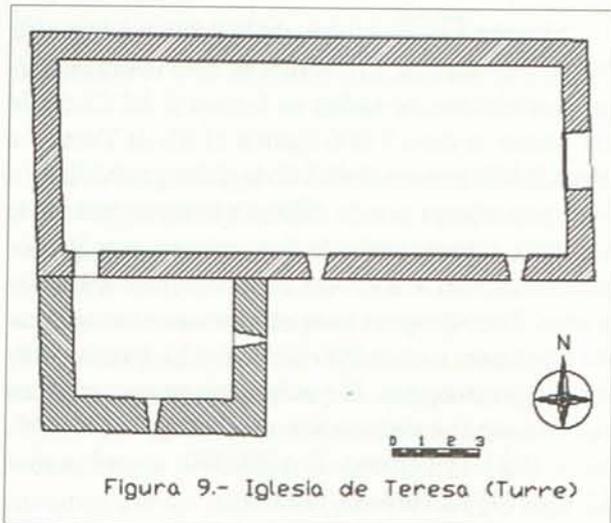


Foto 12. Vista de la iglesia de Teresa (Turre)



lleno del interior de la antigua iglesia, (el autor la llama mezquita), hasta llegar al pavimento de mortero de cal que hoy vemos. Bajo él, en el ángulo SO, apareció un enterramiento cristiano, a 50 cm. de profundidad. En la base de la tumba, se localizó otro pavimento de «argamasa», más antiguo, que pudiera tratarse «del primitivo suelo de lo que fue una mezquita rural o azawia» sobre la que, posiblemente, pudo construirse el templo cristiano a principios del XVI.

Indica el mismo autor que, por una copia del *Libro de Repartimiento* de Turre, se sabe que el poblado de Teresa perduró hasta 1572 y que la primitiva mezquita continuó siendo el centro religioso de sus habitantes durante toda la época morisca. Sigue comentando que se sacaron dibujos y secciones, entre otros elementos «de

Henríquez de Jorquera dice de la «Villa de Teresea» que «su vecindad es de cien vecinos en una parroquia...»²⁵.

El yacimiento arqueológico de Teresa, conocido como *Los Lugaricos*, fue excavado en agosto de 1980 por Cristóbal Torres Delgado²⁶. En ella, se desmontaron todas las tierras de re-

²⁵ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Op. cit.*, p. 202.

²⁶ TORRES DELGADO, Cristóbal: «Crónica Arqueológica», en *Cuadernos de Estudios Medievales*, VI-VII, Granada, 1981, pp. 336-338. En esta reseña se dan una serie de errores, tales como que el enterramiento encontrado se halló en el ángulo SO, cuando debió ser en la parte central del muro S; que el arco de acceso al templo presenta «6 grandes dovelas sin clava (sic), terminan en una junta», cuando lo cierto es que tiene siete dovelas, siendo la central la clave. Más tarde, confunde el poblado de «Teresa» con el de «Tiriesa», cuando éste último debe tratarse del existente entre Vélez Blanco y Lorca ya que los castillos de Tirieza y Xiquena cerraban la frontera nororiental del Reino Nazarí de Granada.

la habitación adosada a la nave central, y la correspondiente bóveda. En esta habitación se excava a 1 m de profundidad, reapareciendo, y por debajo del primer pavimento general, los aparejos de un muro que creemos son del siglo XIV en adelante, por lo que debió construirse esta habitación ya en plena época morisca como corresponde a todo el edificio nuevo reaprovechando el lugar antiguo». Termina, indicando que «Cabe la posibilidad de que la parte más antigua corresponde a las basílicas de planta rectangular rurales que dominan el ámbito mozárabe de Andalucía Oriental». Por su parte, Patrice Cressier no duda en que los restos de la iglesia que conocemos corresponden al siglo XVI²⁷.

La planta de la nave es ligeramente romboidal, con medidas exteriores de 19,15 x 8,40 metros y con orientación E-O (fig. 9). Se asienta en el borde de un barranco, por lo que en su fachada O y ángulo SO, presenta zarpas a distintas alturas, resultado de la ejecución de una plataforma de nivelación. Sus muros, de 0,90 metros de espesor, están contruidos con mampostería de piedra caliza de mediano tamaño, cubierta con un enfoscado de mortero cal que se conserva en la mayor parte, sobre todo interiormente. Pueden apreciarse, en perfecto estado, los mechinales para el andamio, con distancias entre ellos de 1,50 metros en horizontal y 1,40 metros en vertical. Los muros conservan toda su altura original, habiendo perdido sólo parte de la zona alta del muro N. Disponía de una cubierta a dos aguas, conservando intactos los hastiales extremos. En la parte alta del muro S se abren dos troneras, a las que debía llegarse desde un entramado interior de madera, accesible desde el coro, situado a los pies de la iglesia.

La puerta de acceso se sitúa en la fachada E, estando formado por jambas e impostas ejecutadas con sillarejos, sobre las que monta un arco de sillería, de 2,00 metros de luz, compuesto por seis grandes dovelas y clave de menor tamaño. Sobre ésta, un hueco en el muro nos indica que tuvo un escudo o una lápida fundacional, hoy desaparecida. Al parecer, los paramentos exteriores estuvieron encalados hasta la altura de los arranques de los hastiales y de las cornisas laterales.

²⁷ CRESSIER, Patrice: «Castillos, poblamiento y paisajes agrarios medievales en la Sierra de los Filabres y el Alto Valle del Almanzora, (Almería). Campaña 1988», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1988. *Actividades Sistemáticas*, Sevilla, 1990, pp. 165-166. En el artículo aparece un plano de la iglesia.

La torre se ubica en la esquina SO, estando construida con el mismo tipo de material que los muros de la nave, pero con un espesor de 1,15 metros. Consta sólo de tres muros en U, estando los extremos adosados al lienzo S de la nave, por lo que no existe traba entre ambos elementos. Presenta una planta rectangular, sensiblemente irregular, con unas dimensiones exteriores de 7,65 x 5,40 metros, correspondiendo a las mismas orientaciones expresadas en la nave. Se cubre con una bóveda de cañón, ejecutada con mampostería y en la que se aprecian claramente la señal de tablas con las que construyó la cimbra. Sobre su trasdosado de nivel se sitúa una terraza, rodeada por un peto, hoy parcialmente desaparecido. La altura del arranque de la bóveda desde el pavimento es de 2,95 metros. En el extremo O de la bóveda, y centrada en la clave de la misma, se ubica un orificio de unos 40 cm. de diámetro, abierto, quizás, para subir la munición de la artillería que se guardaría en la antigua sacristía. Dispone de dos troneras abiertas en los muros E y S.

SORBAS: Iglesia de Santa María

Situada junto al antiguo camino de Lorca a Almería, a unos 23 km. de la costa y 410 metros de altitud. Su castillo defendía la entrada N al llamado Campo de Tabernas.

La primitiva iglesia de esta localidad, debió disponer de una nave rectangular de 19,30 metros de largo, con orientación N-S, desconociéndose el ancho por haberse demolido el resto para construir la actual, quizás después de la expulsión de los moriscos (fig. 10). Según Gil Albarracín, la nave principal pertenece al siglo XVI, su cabecera al XVIII, construida por el arquitecto Francisco Ruiz Garrido entre 1765 y 1768 y la portada, levantada en el XIX, fue reformada en 1897²⁸. Lo más probable es que la nave principal actual, de la que habla este autor, sea ya la construida después de 1570.

De todas formas, en la fachada lateral E, puede apreciarse claramente como la cornisa de ladrillo de la primitiva iglesia se interrumpe en el punto de encuentro con el crucero de la actual. La puerta de la primitiva nave, dada la topografía del terreno en el que se asienta, debió abrirse en el frontal N, la situada a igual nivel que la rasante de la iglesia. Por este mismo motivo, la actual puerta lateral

²⁸ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia ...*, p. 125.

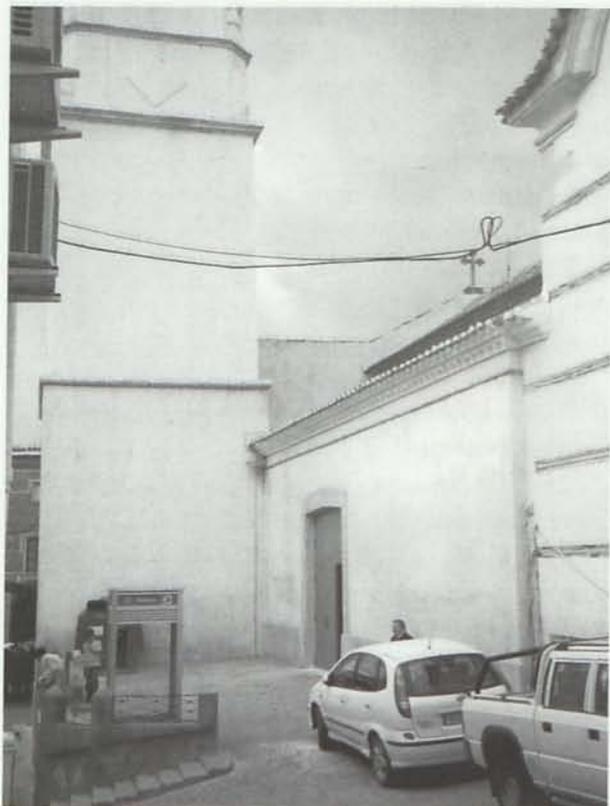


Foto 13. Iglesia de Sorbas

no debió pertenecer al antiguo edificio ya que se sitúa a partir de una plataforma horizontal que desvirtúa los niveles y oculta la zona baja del muro N de la torre.

Dicha torre, cuya parte baja creemos que se trata de la correspondiente a primitiva iglesia de principios del XVI, presenta un ligero descuadre en su planta, teniendo unas dimensiones de 5,40 y 5,50 (en los muros opuestos) x 5,95 metros en el lateral. La parte antigua de la misma tiene en la actualidad dos plantas, separadas por una losa de hormigón. A la baja se entra directamente desde la calle, mientras que a la alta se accede desde el interior de la iglesia. Con intención de evitar su ruina, dado el gran desplome que presentaba hacia el S, se le trasdosó por el interior un grueso muro de hormigón armado, al menos hasta la altura de la losa mencionada, lo que ha mermado considerablemente su espacio útil.

Hay que hacer notar que el muro O de la torre no monta, como es habitual, en el lateral de la iglesia, sino que se encuentra adosado al mismo, lo que hace que las dos construcciones, torre e iglesia, sean independientes.

La iglesia de Santa María de Sorbas, tiene incoado expediente de declaración de BIC desde

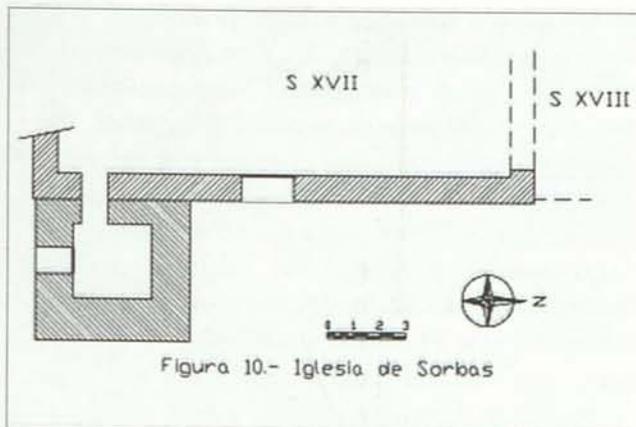


Figura 10.- Iglesia de Sorbas

el 8 de junio de 1985. Ha sido restaurada en el año 2002.

TURRILLAS: Iglesia de Santa María

Situada en la ladera NO de Sierra Alhamilla, dominando el Campo de Tabernas, a unos 29 km. de la costa y a una altitud de 848 metros.

La primitiva iglesia está formada por una nave rectangular de dimensiones exteriores 17,45 x 8,45 metros, con orientación (O-SO)-(E-NE) (fig. 11). Su cubierta es a dos aguas, presentando frontón en la fachada. Gil Albarracín dice que la iglesia fue construida junto a la torre, durante el obispado de Antonio Corrión (1558-1570), cuyo escudo preside la portada principal²⁹, dando a entender que la torre es de construcción anterior al templo. Creemos que la nave original, con las medidas expresadas, se construyó a raíz de la mencionada Bula, al mismo tiempo que la gran torre existente junto a ella, restaurándose y alargándose con un nuevo presbiterio por el mencionado obispo, después de la expulsión de los moriscos, abriéndose en esta fecha la portada lateral. La capilla lateral existente debe ser aún posterior. La primitiva puerta de acceso al templo, de sillería enrasada con el paramento del muro y sin decoración alguna, se sitúa en la fachada O-SO.

La torre se encuentra en la esquina N, con unas dimensiones exteriores de 7,00 x 6,40 metros. Conserva posiblemente toda su altura original y dispone de dos ventanas en la fachada N-NO y una en la parte alta de la E-NE. Parece que sus muros están contruidos con tapial de cal y canto, presentando sobre el mortero exterior unos esgrafiados que rodean los mampuestos, típicos de las construcciones de esta zona de principios del XVI. Sobre ella

²⁹ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia...*, p. 124.

se construyó el cuerpo de campanas, hoy enfoscado de cemento.

NÍJAR: Iglesia de Santa María

Situada en la ladera SE de Sierra Alhamilla, controlando el pasillo interior de la sierra de Cabo de Gata y los Campos de Níjar, a unos 21 km. de la costa y a 355 metros de altitud.

Esta población de «Nixar», sede del presidio que controlaba toda la costa SE de Almería, desde Carboneras hasta el Cabo de Gata, sufrió continuos asedios berberiscos durante el siglo XVI, por lo que iglesia debió servir frecuentemente de refugio a su población, en especial, durante el levantamiento morisco de 1568.

Según Gil Albarracín, la iglesia se construye a mediados del siglo XVI. Tiene en su portada el escudo del obispo Corrionero (1558-1570). Fue ampliada en los siglos XVII y XVIII, interviniendo en ésta última el arquitecto Ventura Rodríguez, a la que debe corresponder el busto de Carlos III que corona el tejado. El campanario está construido sobre una torre fuerte edificada en el reinado de Felipe II, que quedó adosada al templo³⁰.

La primitiva nave de la iglesia, de planta rectangular, debió tener unas dimensiones de 26,00 x 10,55 metros, teniendo orientación O-E (fig. 12). Sus muros tienen un grosor que varía entre 1,00 y 1,20 metros. Actualmente, su nave central se cubre con una armadura mudéjar que debió ser construida en el último tercio del siglo XVI, tras la expulsión de los moriscos. Como indica Gil Albarracín, las obras de ampliación de la capilla mayor, las naves laterales y la capilla bautismal, existente a la izquierda de la entrada principal, deben ser fruto de las sucesivas ampliaciones de los siglos XVII y XVIII.

Es posible que la puerta de acceso, situada en el muro O, sea la primitiva, si bien su actual de-



Foto 14. Iglesia de Turrillas

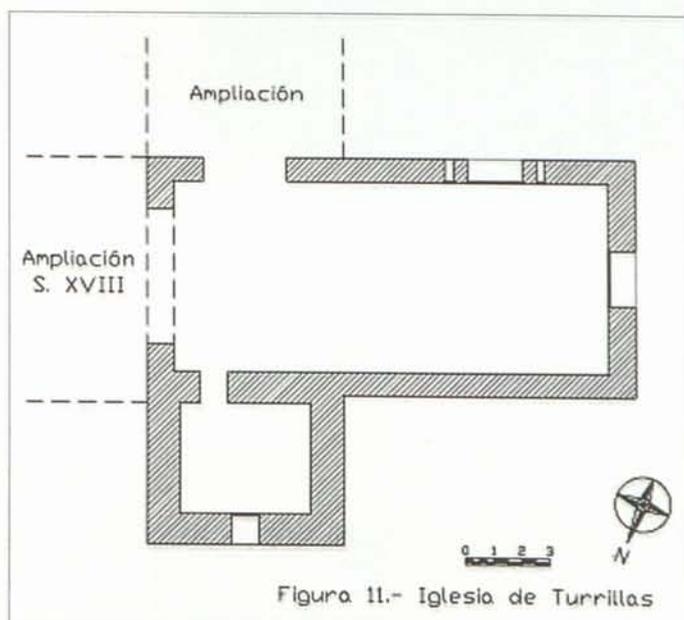


Figura 11.- Iglesia de Turrillas

coración de pilastras sobre basa y dintel con cornisa, todo de sillería, debe corresponder a la remodelación del obispo Corrionero cuyo escudo aparece en el dintel.

La gran torre defensiva existente junto a la zona central del muro N, caso único entre todas las iglesias estudiadas, tiene unas dimensiones de 12,95 x 6,50 metros, siendo su orientación paralela a la nave. Está construida con muros de mampostería de 1,50 metros de espesor, reforzadas las esquinas de sillería. Las tres plantas de que dispone la torre, se cubren con bóvedas de medio punto. En el ángulo SE de la misma, se sitúa la escalera de caracol que une las diferentes plantas y el actual campanario, ejecutado con pilastras de ladrillo y que ocupa la parte E

³⁰ GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia ...*, p. 120; y *Guía del Litoral de Almería*, Barcelona, 2000, p. 54-55.

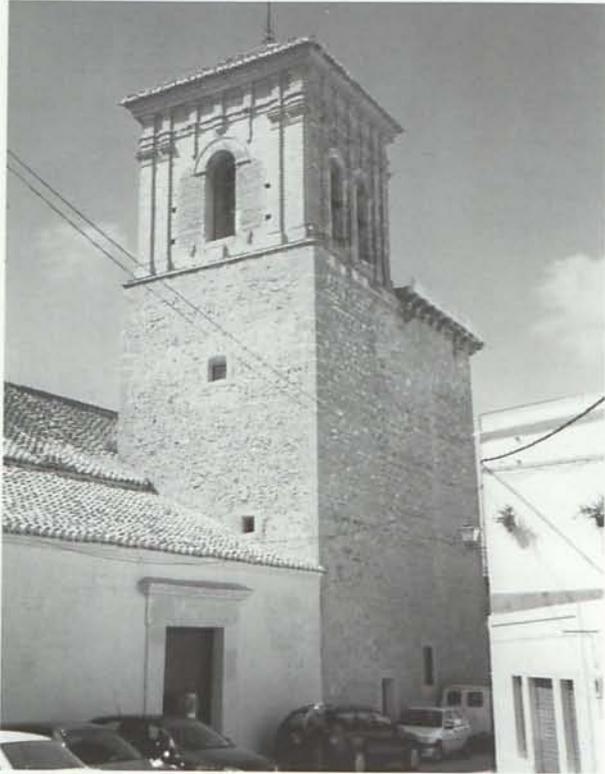


Foto 15. Iglesia de Níjar

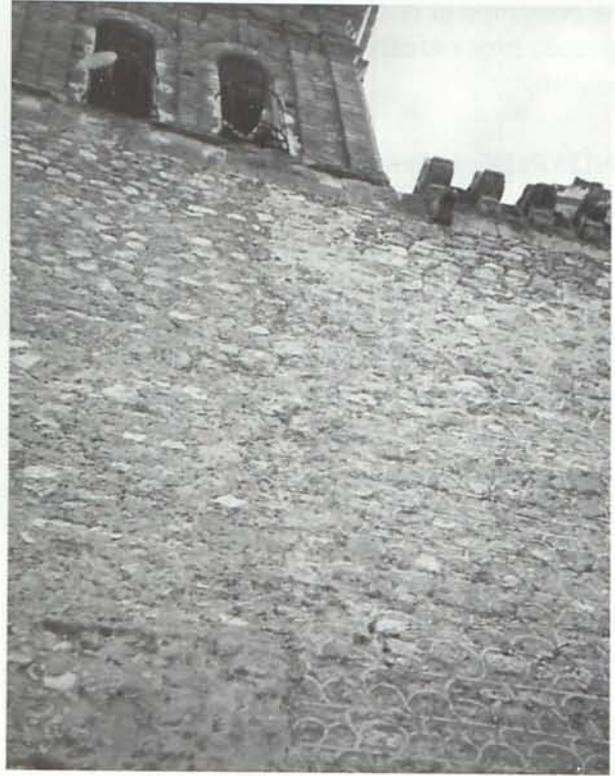
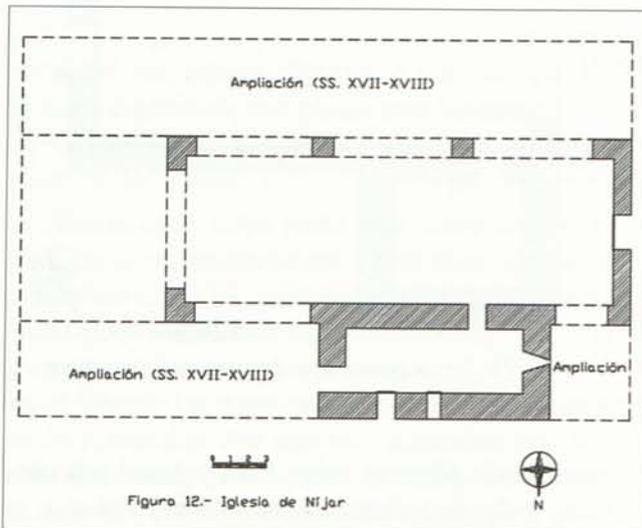


Foto 16. Detalle del lateral de la iglesia de Níjar

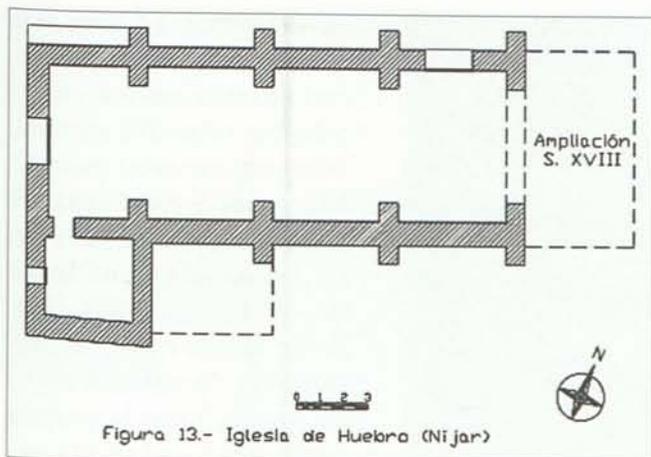


de la antigua torre, el cual debió ser construido junto con la ampliación del siglo XVII ya que, anteriormente, debió disponer sólo de la espadaña que aún se conserva en el lado O de la misma. La torre dispone de varias troneras, abiertas en los muros E y O, algunas de las cuales se han convertido posteriormente en ventanas. Los paramentos exteriores de tres de sus caras, la S, O y N, se encuentran decorados con esgrafiados que presentan trazos curvos, formando franjas horizontales.

Hay dos detalles que podrían hacer pensar en que, posiblemente, la primitiva torre fuese de me-

nor tamaño en planta que la actual, con unas dimensiones aproximadas de 9,35 x 6,50 metros. Por una parte, la mencionada decoración de esgrafiado, no ocupa toda su superficie de los muros S y N, sino que se interrumpe, casi a plomo, unos 3,60 metros antes de llegar a la esquina NE, careciendo de él en el testero O, indicio, aunque no exista junta aparente, de una posible ampliación posterior de la torre. Por otra parte, el coronamiento de sus muros, dispone de un matacán corrido o corsera, con doble parapeto, uno interior en el plomo del paramento y otro exterior en el borde del modillón, formado éste por doble ménsula de bocel, entre los que quedan las buhederas para la defensa de la misma. Pues bien, este matacán, se interrumpe, exactamente, al llegar a la construcción del nuevo campanario de ladrillo, quedando ocho ménsulas rectas en el muro N y siete en el S, lo que podría indicar que, dicho matacán, cambiase originalmente de sentido, al ser la torre de menor tamaño.

En contra de lo anteriormente comentado, habría que señalar varias evidencias. Una, es que las tres hiladas de sillería de piedra caliza que rematan los cuatro muros de mampostería de la torre, existen también en la zona del nuevo campanario. De ellas, la hilada inferior, formada por sillares a soga, pasa corrida a todo lo largo de los muros, mientras



que en la intermedia, estas sogas se disponen de forma que se alternan con la ménsula inferior del matacán, que aparece como un tizón. La hilada superior se pierde al comenzar el nuevo campanario. Pues bien, parece que la piedra utilizada en los sillares a tizón que sustituyeron los huecos dejados por las ménsulas inferiores en la hilada intermedia, al ser desmontadas para construir sobre la torre el nuevo campanario, es de un material distinto y de peor calidad que el de las dos hiladas que rematan los muros de mampostería, ya que, en la actualidad, se encuentran mucho más degradadas que el resto de los sillares. Otra, sería el hecho de que no sólo no existe una junta aparente entre el muro primitivo y su ampliación, sino que, además, no se aprecia resto alguno del refuerzo de sillería que debió existir de acabar el muro en este punto, tal como sucede en las demás esquinas. Por último y quizás el menos concluyente, el hecho de que las gárgolas de piedra existentes bajo el matacán se sitúen de forma simétrica respecto a las dimensiones actuales de la torre, faltando sólo una de las extremas de los muros N y S.

Todo lo expuesto, sería suficiente para demostrar que la primitiva torre tenía, en planta, las mismas dimensiones con que hoy la conocemos, quedando para un examen más detenido el por que de la interrupción de la decoración en la parte izquierda del muro N y la falta de estos esgrafiados en el paramento del muro E. A pesar de ello, esta suposición sólo podría confirmarse con un minucioso estudio, tanto interior como exterior, de los paramentos de mampostería de los muros longitudinales de la misma y de su coronamiento.

Esta torre, a pesar de lo que indica Gil Albarracín, debió ser construida al mismo tiempo que la primiti-



Foto 17. Iglesia de Huebro

va iglesia ya que, sus dimensiones no se corresponden con las de una antigua torre de alquería medieval, por otra parte innecesaria en una población que disponía, en esa época, de un castillo.

Recientemente, este templo ha tenido una importante intervención de restauración, en la que, a nuestro entender, se han empleado unos criterios acertados. Por el interior de la iglesia han quedado vistos los tres paramentos de mampostería de la torre, habiendo aparecido en el de mayor longitud, restos de pinturas murales sobre estuco de cal. El lateral que queda en el interior de la capilla bautismal, presenta la misma decoración de esgrafiado que hemos comentado en el exterior, además de una tronera intacta.

HUEBRO (Níjar): Iglesia de la Virgen del Rosario

Situada en la ladera SE de Sierra Alhamilla, en la zona alta del Barranco de Huebro y al NO de Níjar, a unos 23 km. de la costa y a una altitud de 700 metros.

Este antiguo lugar, que aparece en los documentos con los nombres de Guebro, Huebra, Obrevo y Huebro, debió abandonarse tras la expulsión de los moriscos, no debiendo repoblarse inmediatamente por los castellanos ya que apa-



Foto 18. Restos de la iglesia de Inox (Níjar)

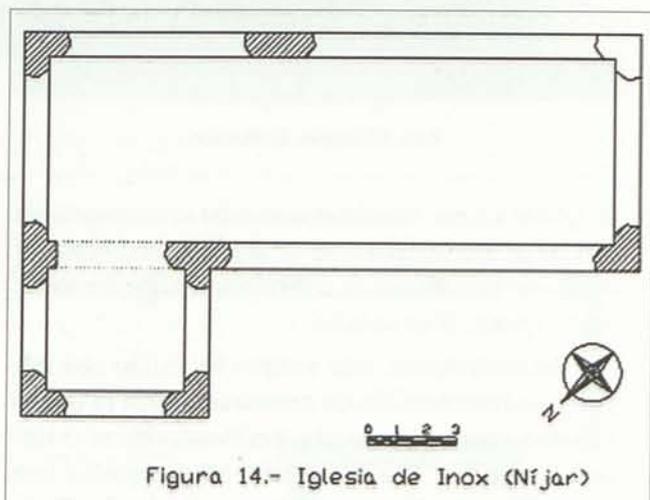


Figura 14.- Iglesia de Inox (Níjar)

rece sin población en el Censo de 1586 y sí lo hace, con 64 vecinos, en el de 1594³¹.

Gil Albarracín la llama de Santa María, indicando que posee sobre la portada lateral el escudo del obispo Corriero (1558-1570) y que tuvo importantes reformas en 1787, obras que dirigió el arquitecto Juan Antonio Munar³², ayudante de Ventura Rodríguez.

Consta de una nave rectangular, que debió tener en su origen unas dimensiones de 21,00 x 8,35 metros, con orientación (O-SO)-(E-NE) (fig. 13). Está construida con muros cuyo espesor varía entre 0,85 y 1,00 metro. Presenta contrafuertes exteriores que se corresponden con arcos fajones

³¹ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, p. 417-419.

³² GIL ALBARRACÍN, Antonio: *Guía de la Provincia...*, p. 121; y *Guía del Litoral...*, p. 56.

en su interior. La nave está cubierta a dos aguas de teja, con frontón en los extremos. Su primitiva entrada, debió situarse en el muro E-NE, siendo cambiada de lugar al ampliarse la nave. De las actuales, una se sitúa en el muro O-SO, siendo un simple hueco adintelado, sin decoración alguna, mientras que la portada lateral lo hace al O-NO, estando formada por un arco de medio punto con impostas y jambas, todo de sillería, y, sobre ella, el escudo mencionado, por lo que debió abrirse tras la expulsión de los moriscos. Entre las

reformas del siglo XVIII, a las que se refiere Gil Albarracín, debió estar la mencionada ampliación de la nave por su actual cabecera. Tuvo construcciones adosadas al muro E-SE, hoy desaparecidas, que también pueden corresponder al siglo mencionado.

La torre se sitúa en la esquina E-SE, presentando una planta trapezoidal, de dimensiones medias exteriores 5,30 x 5,10 metros, e interiores de 3,70 x 3,40 metros. Sus muros, con un espesor que varía entre 0,80 y 0,95 metros, están contruidos con mampostería, con las esquinas reforzadas de sillería. Sus paramentos exteriores presentan una decoración de avitolado, observándose, en la zona baja del testero E-SE, restos de sillares fingidos sobre el mortero de cal. Conserva toda su altura, estando rematada por una moldura, formada por una hilada de ladrillo que la separa del cuerpo de campanas, quizás construido cuando la remodelación del obispo Corriero.

INOX (Níjar)

Forma parte del yacimiento conocido por *El Peñón de Inox*, se encuentra en un escarpado y pequeño cerro, situado sobre la margen izquierda de la Rambla de Inox, en la ladera SE de sierra Alhama, a unos 5.000 metros al O-NO de Níjar y a unos 3.800 al O-SO de la pedanía de Huebro. El sitio es de difícil localización y el acceso al lugar reviste cierta dificultad, dado lo escabroso del terreno, pudiendo hacerse a pie, bien des-



Foto 19. Ubicación de la iglesia de Tárbal (Níjar)

de las Minas de Laíquez, situadas al NE del cerro, o desde el cortijo de la Matanza situado al SE del mismo. Su distancia a la costa es de unos 26 km. y su altitud es de 710 metros. [M.M.E., hoja 1045 (Almería), E:1/50.000, coordenadas U.T.M. (565.670-4.092.750)].

No conocemos la advocación a la que estaba dedicada esta iglesia en tiempo de su fundación ya que el pueblo de Inox se despobló con la expulsión de los moriscos, no debiendo repoblarse inmediatamente por los castellanos, pues aparece sin población en el Censo de 1586 y sí, con 61 vecinos, en el de 1594³³. A mediados del siglo XVII, Henríquez de Jorquera se limita a citar a la villa de «*Ynox con su nombrado fuerte*»³⁴, sin hacer alusión al número de habitantes y si disponía de parroquia.

Al pie de la ladera del cerro en el que se asientan los restos de la antigua fortaleza medieval de Inox, entre el E y SE del cerro, ocupando una amplia vaguada, encontramos los restos del antiguo despoblado de Inox, del que hablan los documentos y que fue abandonado en 1570, tras la expulsión de los moriscos. Junto al cerro, vemos un pozo con la parte superior del brocal ejecutado con mampostería y, junto a él, los restos de un edificio en L, que por su estructura, materia-

les y decoración, no hay duda de que corresponden a la antigua iglesia cristiana de la alquería morisca³⁵.

La nave, de planta rectangular, tiene unas dimensiones de 21,15 x 8,10 metros, con orientación SO-NE (fig. 14). Fue construida con muros formados por machones de mampostería y cajones de tapial, pobre en cal, de 0,85 metros de espesor, por lo que sólo han quedado en pie algunos de los machones, con más de 2 metros de altura, pero que conforman la planta completa ya han subsistido todas las esquinas y los arranques del resto, en casi su totalidad. La puerta de acceso a la nave, por los motivos que se exponen en las conclusiones finales, debió situarse en el muro SO.

La torre se situaba en la esquina N, de planta sensiblemente rectangular, con dimensiones exteriores 5,95 x 5,85 metros. En el punto de encuentro de la nave y la torre, en el muro común a ambas, quedan restos del arranque de un arco de mampostería.

Según los restos conservados, todos los muros se encontraban decorados, exteriormente, con un avitolado de parecidas características al de la torre de la iglesia de Huebro, presentando en otras zonas, esgrafiados de trazos cur-

³³ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, pp. 417-419.

³⁴ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Op. cit.*, p. 192.

³⁵ Esta iglesia ya fue citada por nosotros al hablar del mencionado castillo medieval en MARTÍN GARCÍA, Mariano: «Notas para el estudio... (3ª parte)», en *Axarquía*, nº 4, 1999, p. 85.

vos, formando franjas horizontales, como los de la iglesia de Níjar. Todo ello sobre un zócalo de sillares fingidos sobre mortero de cal.

La *Fortaleza del Peñón de Inox* se encuentra inscrita en el Registro General de BIC desde el 22-6-1993. Aunque no se hace, en esta declaración, mención específica a los restos de la antigua iglesia, parece ser que si están recogidos, por estar considerados como pertenecientes a la mezquita de la población medieval.

TÁRBAL (Níjar)

Se localiza en una zona poco montañosa, de suaves lomas, al pie de la ladera SE de sierra Alhamilla, a unos 6.300 metros al SO de Níjar y a 4.700 metros al S de la mencionada fortaleza de Inox. En la margen derecha del barranco de las Palomas y próximo al cortijo del Serranillo. Su distancia a la costa es de 24 km y su altitud es de 330 metros. [M.M.E., hoja 1045 (Almería), E:1/50.000, coordenadas U.T.M. (565.450-4.088.000)].

No conocemos la advocación a la que estaba dedicada esta iglesia en tiempo de su fundación ya que el pueblo de Tárbal se despobló con la expulsión de los moriscos, no debiendo repoblarse inmediatamente por los castellanos ya que aparece sin población en el Censo de 1586 y sí lo hace, con 14 vecinos, en el de 1594, pero con el nombre de Torbal³⁶. A mediados del siglo XVII, Henríquez de Jorquera solamente la cita con el nombre de «*Carbal*»³⁷. En alguna bibliografía moderna aparece con el nombre de Talbar, si bien no es éste el topónimo correcto.

No quedan restos apreciables de la antigua iglesia de este despoblado, si bien pueden quedar vestigios de ella incluidos en el cortijo existente en el lugar. La casa principal tiene forma de nave rectangular, de dimensiones 22,85 x 10,50 metros, por lo que los muros, o parte de ellos, pudieran corresponder con los del primitivo templo ya que, las medidas, son similares a las del resto de las iglesias que venimos estudiando. La cubierta de dicha nave se realiza a dos aguas, con frontones en los lados menores. Delante de uno de los muros laterales existe un porche con arquería, en cuyo arco central se conserva un escudo nobiliario, del que desconocemos si puede tener relación con la primitiva iglesia, o bien corresponde a un antiguo propietario de la cortijada.

³⁶ HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Op. cit.*, pp. 417-419.

³⁷ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, Francisco: *Op. cit.*, p. 192.

CONCLUSIONES

Como hemos intentado demostrar en el las páginas que anteceden, a raíz de la Bula de erección de los nuevos templos del antiguo Reino de Granada, se comienza la construcción de una serie de iglesias fortificadas en toda la costa del mismo, al menos en el levante de la provincia de Almería, con una doble finalidad, por una parte, la de ofrecer los servicios religiosos a los nuevos repobladores y a los moriscos convertidos y, por otra, la de servir de refugio y defensa de esa población en caso de ataque por mar de corsarios berberiscos y turcos, o bien en el caso de nuevas sublevaciones de moriscos o monfíes.

Dejando aparte las iglesias-fortaleza de Vera y Mojácar, las que hemos denominado fortificadas, presentan una tipología bien definida. Estaban formadas por una simple nave de planta rectangular, construidas con muros de mampostería cuyos espesores varían entre 0,80 y 1,05 metros. La dimensión media de las naves estudiadas es de 20,25 x 8,60 metros, siendo la mayor la de Níjar con 26,00 x 10,55 metros y la menor la de Serena con 15,90 x 7,85 metros. Algunas, presentan troneras en las partes altas de los muros, a las que se llegaría por adarves interiores de madera, accesibles desde el coro.

Posiblemente, en origen, todas las naves se cubrirían con una bóveda de cañón que apoyaba en arcos fajones, sobre cuyos trasdosados de nivel existían terrazas planas, cercadas por antepechos, para la defensa. Algunas de ellas, tras las modificaciones posteriores a expulsión de los moriscos, perdieron los arcos, siendo sustituidas por armaduras de madera y faldones de teja, en la mayor parte de los casos a dos aguas, con hastiales en los frentes. Sería interesante poder confirmar que, dichos hastiales de los lados frontales, son de construcción posterior a los muros de la nave, posiblemente por un cambio de material o del tipo de mampuestos, como parece existir en la iglesia de Teresa.

Adosada al extremo de uno de los lados mayores de la nave, en casi todos los casos en el correspondiente al que se situaba la capilla mayor, se adosaban fuertes torres, a modo de baluartes, que, al mismo tiempo que servían de sacristías, su terraza estaba preparada para la defensa, rodeada de un peto y, posiblemente, con instalación de algún tipo de artillería, aunque fuera de pequeño calibre, hecho que puede motivar el gran espesor de sus muros que, en

algunos casos, llega hasta 1,50 metros, así como el que sus techos estuviesen cubiertos con bóvedas de cañón, construidas con mampostería o sillería. En todas ellas se abrían troneras, en gran parte, sustituidas posteriormente por huecos de ventana.

Todas las torres, menos la de la iglesia de Cabrera, por su peculiar situación aislada de la nave y las de Inox, Teresa y Serena, por haberse despoblado el lugar, han sido ampliadas en tiempos posteriores, con la construcción del cuerpo de campanas. En la Capilla de Jesús Nazareno de Huércal, es posible que se levantara este cuerpo y después se demoliera al edificar el nuevo templo, adosado a ella. Por otra parte, la mayoría de estas torres fueron construidas, teniendo en cuenta la topografía del terreno en el que se asientan las iglesias, en la zona más baja, quizás por motivos defensivos. Esto sucede en las iglesias de Cuevas, Antas, Teresa, Sorbas y Turrillas, mientras que las de Bédar, Serena y Huebro, se levantan en la zona más alta. En el resto, las torres se encuentran al mismo nivel que las plantas de los templos.

La situación de la torre en la zona de la capilla mayor, con la puerta de acceso en el frontal opuesto, se ha conservado en las iglesias que

han tenido menos intervenciones, lo que podría indicar la posibilidad de que, el resto de iglesias que tienen la puerta de entrada junto a la torre, hayan sido cambiada de lugar tras las remodelaciones posteriores a 1570, al igual que la apertura de accesos en los muros laterales. En algunos de los casos, las construcciones de nuevos cruceros y presbiterios, ante la imposibilidad de hacerlo por la parte donde se situaba la torre, por obvias cuestiones de espacio o por la existencia de una calle, motivó cambiar la orientación primitiva del templo, obligando a sustituir el hueco de acceso por arcos torales, llevándose la portada a los pies de la nueva iglesia. Se da la circunstancia de que, salvo en las de Turrillas y Zurgena, que se amplían por la zona de la torre, las de Cuevas, Antas, Bédar y Huebro, lo hacen por la parte opuesta, por donde, como se ha indicado, antes se situaría la puerta de acceso.

En contra de lo que afirman algunos autores, estas torres, por su tamaño y tipología, no se corresponden con antiguas torres de alquería musulmanas preexistentes, por lo que, en ningún caso, fueron reaprovechadas al construirse las nuevas iglesias, sino levantadas exactamente al mismo tiempo que ellas.

